

---

Base Naval en Guantánamo: símbolo de arrogancia e injusticia

15/12/2016



En intercambio en esta ciudad cubana con profesores de Historia de las diferentes enseñanzas, investigadores y otros invitados, el catedrático originario del estado de Texas dialogó sobre el libro “Guantánamo y el imperialismo norteamericano: las humanidades hablan”.

La obra, en la que participaron investigadores guantanameros y norteamericanos, es fruto de un proyecto iniciado hace dos años con el objetivo de revelar las ignominias cometidas en sus predios, indicó Walicek.

Aunque Barack Obama dos días después de haber juramentado como Presidente –apuntó- ordenó el cierre de esas instalaciones en el plazo de un año, a casi una década sus centros de detención continúan abiertos.

El también editor de la revista de estudios caribeños Sargasso, abundó sobre el estatus legal de los prisioneros –todos musulmanes-, 20 de los cuales fueron declarados inocentes hace alrededor de una década y aún esperan por su liberación.

Otros 29 –aseveró- no tienen cargos en su contra, pero el gobierno les niega la libertad. En muchos de estos casos según sus propios abogados las evidencias que los inculpaban fueron destruidas, porque involucraban la comisión de crímenes por el ejército estadounidense.

El docente, quien en julio de 2016 viajara al enclave militar, comentó además de los cambios en infraestructura a que son sometidas esas instalaciones en la Bahía de Guantánamo, y de las millonarias nuevas inversiones allí, incluido el montaje de un segundo cable de fibra óptica que conecta a la Base con la isla de Puerto Rico.

“Estas reformas sugieren que el gobierno de los Estados Unidos no tiene ninguna intención de devolver a Cuba el territorio ocupado”, expresó.

El profesor norteamericano se refirió además a la necesidad de aunar a los activistas en contra de los abusos cometidos en ese lugar, de manera que se cree un movimiento común y fuerte que incluya en un solo frente a diversas voces: ex-empleados y ex-prisioneros de la propia Base, abogados, artistas y escritores.

Insistió en la importancia de abogar no solo por el cierre de las instalaciones de detención y la devolución del territorio al pueblo cubano, sino de luchar por la eliminación de los mecanismos que legitiman las violaciones de los derechos humanos.

Durante el intercambio, José Sánchez Guerra, historiador de la ciudad de Guantánamo, denunció también las afectaciones económicas que significan para la provincia cubana más oriental la imposibilidad de utilizar su Bahía, la segunda de bolsa más grande de Cuba y una de sus principales riquezas naturales.

---